



oveja CHAMARITA

patrimonio RIOJANO

de La BIOSFERA



TEXTO Y FOTOGRAFÍAS: Lorenzo Álvarez del Castillo y José Dionisio Barca Moreno

Las razas ganaderas autóctonas son el fruto combinado de la adaptación natural al medio ambiente y de la selección genética tradicional llevada a cabo por los pastores durante miles de años dando como resultado estirpes con características diversas. La ganadería industrial ha desplazado el interés por estas estirpes, entre las cuales la raza ovina chamarita es única en La Rioja. Sus poblaciones, asentadas en la Reserva de la Biosfera Valles del Leza, Jubera, Cidacos, Alhama, son un extraordinario ejemplo de adaptación a un hábitat muy duro, pero también ejemplo de producto de calidad diferenciada. Su censo se ha estabilizado en los últimos años por el trabajo de su Asociación, AROCHA, y de las Administraciones Públicas.



ORIGEN DE LAS RAZAS AUTÓCTONAS Y CAUSAS DE SU DECLIVE

La ganadería se inició en los valles del Tigris y Éufrates hace 12.000 años. Fue la señal del inicio del Neolítico y una de las manifestaciones culturales y sociales más antiguas. Las oleadas migratorias, en compañía de las especies ganaderas, se enfrentaron a muy distintas condiciones ambientales. Los ganaderos fueron escogiendo durante miles de años a los animales genéticamente mejor dotados para sobrevivir en el ambiente natural de cada zona dando lugar a las denominadas “razas”.

En pequeñas comunidades animales de ámbito geográfico limitado, como es el caso de la oveja chamarita, la presión de la selección humana aceleró el fenómeno de deriva genética. Se produce un endemismo racial, un biotipo no sólo adaptado a un agroecosistema específico, sino muy alejado genéticamente de otras razas. Son las razas autóctonas o razas locales,

Las razas autóctonas son el resultado tanto de la adaptación natural al medio como de la selección humana a lo largo de los siglos.

útiles en el agroecosistema donde evolucionaron.

Este lento proceso duró hasta el siglo XIX cuando el método científico aplicado a la selección genética dio lugar a las razas europeas hiperproductivas. A finales del siglo XX se produce la completa capitalización de la actividad ganadera y los estrechos márgenes fuerzan a una mejora productiva continua. Las razas hiperproductivas sirven en cualquier lugar ya que el ganadero dispone de medicamentos, piensos, y control ambiental. Las razas autóctonas, adaptadas a un concreto agroecosistema, pierden desde el punto de vista empresarial



Comportamiento vivaz y activo en la búsqueda de alimento.



Carnero blanco armado.

su razón de ser y van desapareciendo lentamente a medida que el “progreso” alcanza sus agroecosistemas. En los últimos cien años se han extinguido unas mil razas, aunque el ritmo se ha acelerado hasta las veinte anuales, por lo que el 90 % de la ganadería se basa en muy pocas razas: una de vacuno lechero; cinco en cerdos; una en pollos y tres en producción de huevos, frente a las más de 7000 supervivientes.

FENOTIPO Y ADAPTACIÓN AL MEDIO

Existe documentación que data la ganadería ovina en la península por lo menos en el siglo VII a.JC. Muy lentamente a lo largo de estos 27 siglos se han ido formado nuestras estirpes autóctonas. La raza ovina chamarita, propia de sistemas extensivos de la sierra riojana es un buen exponente de evolución racial en nuestro país primando la adaptación al medio

frente a lo sucedido en otras regiones de Europa donde se favoreció la productividad. La adaptación genética más destacable parte del hecho de que las necesidades energéticas de los animales, aumentan con el tamaño corporal de manera no lineal. Durante siglos, en las frecuentes épocas de escasez, las pequeñas ovejas chamaritas se mantenían en los pobres pastos serranos mucho mejor que las de mayor tamaño, hasta fijar el carácter en todos los animales. El menor peso también permite mayor agilidad y menor gasto energético para desenvolverse en terreno escarpado. El paso de los años también ha modelado unas extremidades estilizadas y bien aplomadas con alto grado de regeneración córnea en las pezuñas, adaptadas al pastoreo en zonas de orografía irregular y pedregosa.

Otras adaptaciones serían: labios muy resistentes y dientes pequeños perfectamente adaptados al pastoreo y ramoneo en monte bajo; orejas pequeñas, disminuyendo la disipación de calor y muy móviles, para mantener un permanente estado de alerta; ubres proporcionadas y bien implantadas que proporcionan un menor riesgo a las laceraciones e infecciones.

Los rebaños muestran un aspecto variopinto: ovejas blancas, negras y galanas (con áreas de piel pigmentada) ya que a semejanza de otras razas del Sistema Ibérico Aragonés y Castellano, los ganaderos primaron la selección de animales más rústicos sobre el valor mercantil de la lana blanca. Con todo, un análisis realizado en el Instituto Textil de Terrassa en 2009 ha mostrado un vellón que aunque clásicamente se ha clasificado como de tipo entrefino es

Las ovejas chamaritas, raza autóctona de La Rioja, habitan desde hace siglos en la actual Reserva de la Biosfera de la Rioja.



Oveja ramoneando.

en realidad de calidad excelente, más cerrado, amplio y de fibras más finas y largas que el de otras razas, lo que permite una mejor protección frente a las adversidades climáticas.

A todo ello se añade un temperamento muy vivaz y un gran instinto de supervivencia en la Sierra, con un comportamiento de búsqueda de alimento y ramoneo a veces más parecido al de la cabra. Las hembras además exhiben un acentuado instinto maternal. Se añade una tendencia a los partos simples, ya que los recursos nutritivos en la sierra no garantizan a las madres producir leche para dos corderos. Otra particularidad es su mayor resistencia genética a la enfermedad de Scrapie, encefalopatía espongiiforme ovina, puesta en evidencia al estudiar marcadores moleculares de DNA (Álvarez y Arruga, 2007).

SITUACIÓN ACTUAL

Durante la segunda mitad del siglo XX la posibilidad de ofrecer piensos y cereales durante todo el año empujó a los pastores a cruzar sus

rebaños con otras razas más productivas hasta que la dilución genética hizo desaparecer el fenotipo “Chamarito” en muchas ganaderías. A este fenómeno habría que sumar la casi total despoblación humana de la sierra en busca de mejores oportunidades en el valle.

El censo actual puede cifrarse en unas diez mil reproductoras en una quincena de explotaciones. Su hábitat coincide, no por casualidad, con la Reserva de la Biosfera Valles del Leza, Jubera, Cidacos, Alhama encontrando rebaños en Cornago, Muro de Aguas, Arnedillo, Herce, Robres del Castillo, Jalón de Cameros y un único rebaño en el corredor del Ebro, en Cihuri. No se descarta la presencia dispersa de ovejas con fenotipo compatible en otras localizaciones puntuales, pero en rebaños

La raza chamarita presenta un fenotipo adaptado a las duras condiciones de la sierra riojana.



Distintas coloraciones de la lana Chamarita.



muy diluidos genéticamente. En el “Mapa de la Provincia de Logroño” (Coello, 1851) se cita un lugar como “La Chamarita” junto al “Barranco del Transhumo” en la actual N-232 cerca de Agoncillo, lo que nos indica que su hábitat era mucho más amplio que el actual.

El censo se ha estabilizado gracias a la labor de su Asociación AROCHA y al trabajo de las Administraciones.

La oveja chamarita contribuyó a lo largo de los siglos a configurar los valores paisajísticos, culturales y ecológicos reconocidos por la UNESCO. Mientras la oveja se adaptó al pasto, al clima y al paisaje escarpado, al mismo tiempo la composición botánica, el paisaje, la abundancia de carroñeras y hasta la misma sociedad humana se amoldaron al ritmo lento, concienzudo y secular del ganado en pastoreo. Sin embargo, siendo este protagonismo indiscutible, la oveja chamarita apenas se menciona en las informaciones, programas y noticias relacionadas con esta zona Patrimonio de la

Biosfera aunque la función de estos reconocimientos internacionales sea entre otras la “Conservación de paisajes, ecosistemas, especies y patrimonio genético” y “Promocionar el desarrollo sostenible” (<http://www.larioja.org>). En la años ochenta, la Administración Regional tomó conciencia del problema y se constituyó un rebaño en la Finca de La Grajera para suministrar hembras puras a los ganaderos. En 1991 se creó AROCHA (Asociación Riojana de Ganado Ovino Selecto de Raza Chamarita), para fomentar la cría en pureza de la Raza. Posteriormente se establecieron también diversas líneas de ayudas: “Ayudas Agroambientales” de la Unión Europea así como subvenciones estatales para fomentar las razas autóctonas en sistemas extensivos; razas en peligro de extinción; productos de calidad, etc...

En el año 2007 se aprueba el Libro Genealógico (Consejería de Agricultura, 2007), gestionado por AROCHA lo que permite acometer programas de mejora de rendimientos así como de investigación de las características diferenciales de esta raza. Todos los efectivos del Libro están identificados mediante microchip electrónico. Es posible que AROCHA impulse el proceso para crear una marca de calidad para el Cordero Lechal Chamarito, a la que sugerimos que podría añadirse la marca oficial “La Rioja, Reserva de la Biosfera” con la necesaria colaboración de los municipios. En este sentido desde el Ayuntamiento de Arnedo ya se han ofrecido apoyos para el desarrollo de la raza.

RAZONES PARA SU CONSERVACIÓN Y PERSPECTIVAS

El primer argumento es científico. Cada raza extinguida significa disminución de la biodiversidad. Se pierden genes con posibilidades muchas veces desconocidas como la resistencia a enfermedades o la posibilidad de adaptación a nuevas condiciones ambientales. Aunque es una raza incapaz de producir al



nivel cuantitativo de las razas modernas, su rentabilidad surge al constatar que necesita un mínimo de inputs, aprovechando recursos y agroecosistemas inútiles para otras razas. Es, dicho en lenguaje actual, una producción sostenible. Contribuye a fijar población rural pero también a la conservación del entorno paisajístico de prados y pastizales así como a la prevención de incendios en el estrato arbóreo. También es un factor de conservación de las actividades tradicionales y artesanales tal como se establece en los objetivos de las zonas “Patrimonio de la Biosfera”. Es por ello una atracción importante para el mantenimiento y desarrollo del “Turismo Rural” en la Sierra así como elemento de identificación del ciudadano con su entorno territorial y por tanto, factor de fortaleza y cohesión social.

El cordero Chamarito es un producto de calidad diferenciada. Según la Unión Europea esto significa que aporta al consumidor “Satisfacción, placer, saciedad, identificación”. La degustación de estos productos ligados al territorio, no sólo suministra nutrientes y un sabor, color y flavor característicos, sino también la evocación de un territorio, de una historia y de una cultura única. Es el “carácter”, entendido como conjunto de cualidades de un producto que permiten identificarlo y distinguirlo de otros.

Pastando en la Reserva de la Biosfera.



El cordero chamarito será pronto una marca de calidad asociada a los valores de calidad, sostenibilidad y carácter.

Otro argumento nace al contemplar esta raza como el fruto de la actividad combinada del hombre y la naturaleza durante siglos. Es por tanto patrimonio cultural de la sierra riojana y merece igual consideración que las inversiones realizadas para conservar edificios, obras de arte, artesanía y otros bienes culturales.

La apuesta por el asociacionismo a través de AROCHA, el apoyo institucional, el desarrollo de una marca de calidad y la búsqueda de valor añadido son las “vías pecuarias” por las que se mueve hoy en día la moderna pero tradicional chamarita. Calidad, desarrollo sostenible, biodiversidad, tradición, gastronomía, cultura, carácter son los nuevos valores por los que apuesta nuestra sociedad, por lo que el futuro de la raza chamarita nos parece despejado.

[+ INFO]

- COELLO, F 1851. Hoja Logroño En: *Atlas de España y sus Posesiones de Ultramar*.
- <http://www.larioja.org>. Consultado el 17-12-2009
- ÁLVAREZ, L. y ARRUGA, MV. 2007. *Caracterización de la oveja Chamarita mediante marcadores microsatélites. Estructura genética, genotipado del gen Scrapie y creación de un banco de ADN*. Beca de estudios Arnedanos.
- Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural. Orden 29/2007 de creación del Libro Genealógico de la Raza Ovina Chamarita
- DOMÉNECH, J.M., A.R. BARRIO, M.D. FALCETO y J.A. GONZÁLEZ JIMÉNEZ, *La oveja chamarita*, Gobierno de La Rioja, 1992.